Capítulo 816 Eventualmente

Después de darse cuenta, de que alguien estaba usando su Bandera de Sellado Demoniaco sin su permiso, Qian Chu inmediatamente comenzó a buscar al culpable.

Qian Chu notó una figura particular entre los espectadores, ya que era la única persona en todo el coliseo que llevaba una máscara.

Sin embargo, cuando Qian Chu se dio cuenta de que Yuan era solo un Señor Espiritual de nivel máximo, inmediatamente descartó a Yuan como el culpable.

Después de todo, no había forma de que cualquier Señor Espiritual al azar pudiera comandar la Bandera de Sellado Demoniaco, mucho menos controlarla de manera tan impecable.

Después de recibir la Bandera del Sellado Demoniaco, el tiempo que le tomó controlar el tesoro fue más largo que el tiempo que le tomó convertirse en el octavo líder del Clan del Sellado Demoniaco, contando desde el momento en que se unió al clan.

Le tomó casi 30.000 años de sudor y esfuerzo, controlar la Bandera del Sellado del Demonio, que era doble de tiempo de lo que le tomó convertirse en el octavo líder, por lo que sería natural para él descartar a Yuan como el culpable.

Si un simple Señor Espiritual pudiera controlar la Bandera Selladora de Demonios, sería una burla a sus 30.000 años de esfuerzo.

Una vez que Qian Chu descartó a Yuan como el culpable, inmediatamente volvió a buscar al culpable, ignorando por completo la situación entre el Emperador Demonio y los luchadores.

Mientras tanto, dentro de la Esfera de Sangre, justo después de quedar atrapados dentro, Yan Hara y los demás intentaron romper la barrera, pero rápidamente se dieron cuenta de que era imposible.

"Ninguno de ustedes saldrá vivo de mi Esfera de Sangre hoy." El Emperador Demonio se rió de sus intentos de escapar.

¡Tranquilos! ¡Los Grandes Ancianos y el Líder del Clan del Sellado de Demonios siguen



vigilándonos! ¡No nos dejarán morir! —dijo Yan Hara a los demás, al notar la preocupación en sus rostros.

Las palabras de Yan Hara funcionaron perfectamente, ya que los demás se calmaron, inmediatamente después de recordarles que no estaban solos.

¡Demonio insensato! Si nos atrevimos a liberarte, significa que confiamos en encerrarte cuando queramos. Puede que ustedes, demonios, hayan gobernado los Nueve Cielos antes, ¡pero los tiempos han cambiado! Los demonios ya no representan una amenaza, y los cultivadores de hoy son mucho más fuertes que antes. ¡Ustedes, demonios, no sobrevivirían a esta era, ni siquiera si el Paragón Divino no estuviera aquí! —dijo Suo Rengan en voz alta.

Sin embargo, en lugar de provocarle, el Emperador Demonio se rió a carcajadas y dijo: "El mundo puede ser diferente hoy en día, pero ustedes, los selladores de demonios, definitivamente son mucho más débiles que antes".

"Además, deberíais dejar de tomar el crédito de los demás".

Suo Rengan frunció el ceño y dijo: "¿Eh? ¿De qué coño estás hablando? ¿Cómo es que estoy robando el crédito de otros?"

¿De verdad crees que los humanos nos derrotaron, a nosotros los demonios, en aquel entonces? Negativo. No perdimos contra la humanidad. Perdimos contra un monstruo: ¡la Perdición de los Demonios, el Parangón Divino! Aunque sus técnicas de sellado demoníaco son molestas y tienen la capacidad de sellarnos, ¡no bastan para derrotarnos!

"Claro, hubo algunos cultivadores humanos prominentes que lograron matar a un par de demonios en aquel entonces, pero todos fueron insignificantes comparados con el logro del Parangón Divino. Él solo, masacró a más demonios que toda la humanidad junta. Por lo tanto, deberíais dejar de actuar como si los demonios hubieran sido derrotados por los humanos. Fue un monstruo el que nos derrotó, uno solo." La voz del Emperador Demonio sonaba un poco temblorosa al hablar del Parangón Divino.

Los selladores de demonios se quedaron sin palabras ante las palabras del Emperador Demonio.





Y antes de que pudieran responder, el Emperador Demonio continuó hablando, con una misteriosa sonrisa en su rostro: "Sin embargo, ahora que el Parangón Divino está muerto, solo será cuestión de tiempon antes de que los demonios vuelvan a gobernar los Nueve Cielos".

"¡Eso nunca sucederá! ¡Los demonios están casi extintos! ¡Aunque reunieras a todos los demonios que aún quedan vivos en este mundo, lo mejor que podrías hacer es huir!", exclamó Jiang Ziya.

El Emperador Demonio volvió a reír: "Claro, puede que solo queden unos pocos demonios en este mundo, pero déjame preguntarte esto..."

¿De dónde venimos nosotros los demonios?

Ninguno de los selladores de demonios pudo responder la pregunta del Emperador Demonio, por lo que permanecieron en silencio.

"Te daré una pista. El Reino Demoniaco."

"¿Estás diciendo que vendrán más demonios del Reino Demoníaco? ¡Es imposible! ¡El Paragón Divino lo selló!", exclamó Yan Hara.

—La palabra clave es «sellado». El Emperador Demonio sonrió.

Una vez que un demonio es sellado, ¿permanece sellado para siempre? No, eventualmente se liberará de su sello. Aunque le lleve 10 millones de años, el sello no es permanente. Si de verdad quieres deshacerte de un demonio, debes destruirlo.

En cuanto al Reino Demoniaco, solo fue sellado, no destruido, incluso el Paragón Divino no pudo destruirlo, así que llegará el día en que ese sello desaparezca, y cuando eso suceda, los Nueve Cielos serán gobernados por demonios una vez más.

Al escuchar las palabras del Emperador Demonio, Yan Hara refutó: "¡Aunque el Reino Demoníaco se abra algún día, no importará! El Parangón Divino mató a la mayoría de los demonios dentro del Reino Demoníaco antes de sellarlo, y hasta donde sé, ustedes, los demonios, no pueden procrear, así que no habrá nuevos demonios con el paso del tiempo".

¿Estuviste dentro del Reino Demoníaco con el Paragón Divino? ¿Viste cómo mataba a los demonios allí dentro? No lo creo.





"Y si bien es cierto que no podemos reproducirnos..."

El Emperador Demonio de repente les mostró una sonrisa escalofriante.

"En realidad, existen maneras de aumentar nuestros números".

"¡¿Qué?!" Yan Hara y los demás se aterrorizaron al escuchar tal información. Si lo que decía el Emperador Demonio era cierto, ¡sería catastrófico para los Nueve Cielos, una vez que el Reino Demoníaco fuera liberado!

¡El Parangón Divino selló el Reino Demoníaco hace muchos millones de años, para que los demonios tuvieran mucho tiempo para aumentar su número!

"No piensen demasiado en eso. Todos morirán muy pronto, después de todo..." El Emperador Demonio comenzó a acercarse a los cinco selladores demoníacos con una sonrisa sedienta de sangre en su rostro.



